

# El impacto de las energías renovables en la creación de empleo autónomo para mujeres rurales

SUBVENCIONA



PROMUEVE



## ÍNDICE

1.- INTRODUCCIÓN .....	2
2.- OBJETIVOS.....	4
3.- CONTEXTO.....	5
3.1 Las comunidades energéticas.....	5
3.2 Las mujeres en la transición energética .....	9
4.- ENTREVISTAS DE OPINIÓN.....	15
5.- ANÁLISIS CUANTITATIVO .....	22
6.- ANÁLISIS CUALITATIVO .....	38
7.- CONCLUSIONES DEL ESTUDIO.....	44
8.- RECOMENDACIONES.....	49

### **ECONOMÍA LINGÜÍSTICA:**

***En los casos en los que el presente informe emplea sustantivos de género gramatical masculino para referirse a sujetos, cargos o puestos de trabajo, así como, a la condición, carácter o calidad de las personas que intervienen, debe entenderse que dicho uso responde a razones de economía de la expresión y que se refiere de forma genérica tanto a hombres como mujeres con estricta igualdad.***

## **1.- INTRODUCCIÓN**

La concienciación sobre la importancia de luchar contra el cambio climático ha crecido a nivel internacional como consecuencia de las diferentes cumbres climáticas que han ido consensuando nuevas medidas para reducir la emisión de gases de efecto invernadero.

Dicha concienciación también ha llegado a la sociedad española, cada vez más preocupada con el futuro del planeta. Las expectativas de futuro en torno a las energías renovables y a la economía circular supondrán toda una revolución energética y económica sin precedentes. Estas expectativas generan un inmenso marco de oportunidades de creación de autoempleo en los próximos años a través de nichos de mercado verde.

España tiene un gran potencial de crecimiento en el mundo de las energías renovables, tiene unas características geográficas, con muchas horas de sol y de viento que lo hacen atractivo sobre todo en energías solar y eólica. Por otro lado, las tasas de desempleo femenino en las zonas rurales son superiores a las de las zonas urbanas.

Muchas mujeres trabajan en empleos precarios, temporales o no regulados, y se enfrentan a una mayor brecha salarial en comparación con los hombres, exacerbada por la falta de oportunidades y la concentración en sectores tradicionalmente menos remunerados. Gran parte del empleo femenino está vinculado al sector agrícola, con escasas posibilidades de diversificación económica y con respecto al emprendimiento, se enfrentan a mayores barreras para iniciar negocios, como la dificultad de acceso a financiación, la falta de formación y una menor red de contactos.

En las zonas rurales, los roles tradicionales de género están más marcados, lo que lleva a que las mujeres asuman la mayor parte de las responsabilidades del hogar y el cuidado familiar y esto limita su participación en el mercado laboral.

Por ello, el estudio que presentamos contribuye a:

1. **Reducir las desigualdades:** Las mujeres rurales enfrentan barreras significativas en el acceso al empleo y la autonomía económica.

Incorporarlas en el sector de las energías renovables contribuirá a reducir las desigualdades de género y geográficas.

2. **Aprovechar el potencial de las energías renovables:** El crecimiento de las energías renovables ofrece oportunidades para generar empleo sostenible y autónomo en áreas rurales.
3. **Contribuir al desarrollo sostenible:** Este estudio se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente los objetivos de energía asequible y no contaminante (ODS 7) e igualdad de género (ODS 5).



## **2.- OBJETIVOS**

La "**Estrategia Nacional de Impulso del Trabajo Autónomo 2022-2027**" aspira también a contribuir a un desarrollo social y económico más igualitario y sostenible en el conjunto del territorio nacional, siendo prioritaria la lucha contra la despoblación que registran ciertos territorios, garantizando así la igualdad de derechos y oportunidades en todo el país. Para ello, resulta de enorme importancia contar en dichos territorios con una oferta de empleo suficiente y de calidad, que fomente la puesta en marcha de nuevas iniciativas.

El trabajo autónomo puede ser un instrumento útil para la creación de empleo y la dinamización social y económica de esas regiones y poblaciones que cuentan con un menor tejido económico y sufren una pérdida constante de población. El objetivo del estudio es analizar y fomentar el impacto positivo de las energías renovables en la creación de empleo autónomo para mujeres rurales.

El análisis busca identificar oportunidades laborales y promover el autoempleo en sectores emergentes vinculados con energías renovables. Para ello se han abordado los siguientes objetivos específicos:

- Identificar los retos y las barreras que enfrentan las mujeres rurales.
- Estudiar cómo las energías renovables pueden generar un tejido económico más equitativo en zonas rurales.
- Promover la autonomía económica de las mujeres rurales mediante capacitación y creación de oportunidades por medio del autoempleo.

### 3.- CONTEXTO

#### 3.1 Las comunidades energéticas

Las comunidades energéticas en España representan un modelo innovador y sostenible para la producción y gestión de energía, basado en la participación activa de ciudadanos, pymes y administraciones locales. **Su principal objetivo es fomentar el autoconsumo colectivo, mejorar la eficiencia energética y reducir la dependencia de grandes compañías eléctricas.** Estas comunidades se alinean con las directivas europeas de transición energética y son una herramienta clave en la lucha contra el cambio climático, al impulsar el uso de energías renovables como la solar, eólica o biomasa. Existen dos modelos principales en España: **las Comunidades Energéticas Renovables (CER)** y las Comunidades Ciudadanas de Energía (CCE). Las CER se centran en la producción y consumo de energía renovable, garantizando que el abastecimiento sea sostenible y local. Ambos modelos ofrecen una alternativa descentralizada y democrática al actual sistema energético, permitiendo a las comunidades tomar el control de su propio suministro energético.

**Uno de los principales beneficios de las comunidades energéticas es la reducción del coste de la electricidad para sus miembros,** ya que la energía generada localmente puede ser compartida sin necesidad de depender completamente de las grandes comercializadoras. Además, fomentan **la independencia energética de municipios,** asegurando un suministro más estable y sostenible. También permiten una **mayor participación ciudadana en la toma de decisiones energéticas,** promoviendo un modelo más equitativo en el que los consumidores se convierten en actores clave del sistema.

Más allá de su impacto ambiental y social, **las comunidades energéticas representan una gran oportunidad para la creación de empleo local.** La puesta en marcha de estos proyectos requiere de una diversidad de profesionales, desde personal especializado en energías renovables hasta instaladores, consultores y gestores administrativos. Además, la necesidad de mantenimiento de las infraestructuras energéticas

garantiza la generación de empleo a largo plazo en sectores como la instalación de paneles solares, el desarrollo de redes de almacenamiento y distribución energética y la gestión de eficiencia energética en hogares y empresas. **En municipios rurales, donde la despoblación y la falta de empleo son desafíos crecientes, las comunidades energéticas pueden actuar como un motor de revitalización económica.** Al aprovechar los recursos locales para la generación de energía, se fomenta la economía circular y se impulsa la inversión en tecnologías limpias. Además, las cooperativas energéticas y asociaciones locales pueden beneficiarse de subvenciones y ayudas gubernamentales, facilitando la financiación de estos proyectos y asegurando su viabilidad económica.

Las comunidades energéticas en España no solo representan un modelo de transición hacia un **sistema energético más sostenible y democrático**, sino que también abren un gran abanico de **oportunidades para la generación de empleo local y el desarrollo económico** de las regiones. Al aprovechar los recursos renovables y fomentar la cooperación entre ciudadanos y empresas, estas iniciativas pueden convertirse en una pieza clave en la lucha contra el cambio climático, al tiempo que fortalecen las economías locales y mejoran la calidad de vida de las personas.

En el estudio "**La Transición Energética en el Trabajo Autónomo y la Economía Social**", promovido por la **Unión de Profesionales y Trabajadores Autónomos (UPTA)** y el **Ministerio de Trabajo y Economía Social de España**, se subraya el papel fundamental que desempeña la transición energética en la transformación del modelo productivo del país. Su análisis pone de relieve cómo el aprovechamiento de energías renovables puede convertirse en una herramienta clave para mejorar la competitividad del trabajo autónomo y de la economía social.

Uno de los puntos clave del estudio es la necesidad de **promover el autoabastecimiento energético** para las trabajadoras y trabajadores autónomos y pequeños negocios, permitiendo reducir costos operativos y mejorar la eficiencia de los procesos productivos. Se destaca que muchas actividades económicas tienen a la energía como uno de sus principales gastos, por lo que la capacidad de generar y gestionar su propia electricidad

a partir de fuentes renovables como la fotovoltaica o la eólica representa una ventaja competitiva crucial. La descentralización energética, a través de comunidades energéticas locales, no solo optimiza la gestión de los recursos, sino que también impulsa una mayor inversión en digitalización, innovación y formación dentro del sector autónomo.



El documento resalta que la transición energética no solo es un imperativo medioambiental, sino que también es una **fuentes de creación de empleo**. Según estimaciones del estudio, la inversión en energías renovables podría generar entre **107.000 y 135.000 empleos al año**, mientras que las inversiones en eficiencia energética sumarían entre **52.000 y 100.000 empleos adicionales**.

En particular, el sector de la instalación de energía solar fotovoltaica se presenta como uno de los más prometedores, con una creciente demanda de profesionales capacitados para la instalación y mantenimiento de paneles solares, la implementación de puntos de recarga para vehículos eléctricos y la gestión de sistemas de almacenamiento energético. Esta proyección de empleo se refuerza con la Estrategia Nacional de Impulso del Trabajo Autónomo 2022-2027, que sitúa el desarrollo de la economía circular y la transición energética como ejes fundamentales de crecimiento y autoempleo.

El estudio también enfatiza el impacto positivo que esta transformación puede tener en el ámbito rural, donde la **generación distribuida de energía renovable** puede convertirse en un motor de desarrollo económico y frenar el proceso de despoblación.

Al crear oportunidades de negocio en la producción y mantenimiento de instalaciones energéticas, se abren nuevas vías de empleo en zonas con menos acceso a industrias tradicionales. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que, a nivel global, la transición energética creará **24 millones de nuevos empleos**, de los cuales en España podrían suponer hasta **1,7 millones de puestos de trabajo** en los próximos años.

Además, el estudio destaca la importancia de la inversión pública y privada para garantizar el éxito de la transición energética. Según el **Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC 2021-2030)**, España planea alcanzar un **74% de electricidad renovable en 2030**, lo que requerirá una inversión de aproximadamente **241.000 millones de euros** en energías renovables, eficiencia energética, electrificación de sectores estratégicos y desarrollo de redes inteligentes. **Este esfuerzo permitirá, sin lugar a duda, una mayor independencia energética y reducción de emisiones**

Se confirma que la transición energética en España no solo es una necesidad ambiental, sino también **una gran oportunidad económica y laboral**. Las comunidades energéticas y el autoconsumo compartido representan una alternativa viable y sostenible que puede mejorar la competitividad de los autónomos y la economía social, al mismo tiempo que se impulsa la generación de empleo local en sectores clave como la instalación fotovoltaica, la eficiencia energética y la movilidad sostenible. Con el respaldo de políticas adecuadas y financiación estratégica, este proceso puede consolidarse como una vía efectiva para una economía más sostenible, equitativa y resiliente.

### 3.2 Las mujeres en la transición energética

En el estudio "**El empleo de las mujeres en la transición energética justa en España**", publicado por la Fundación Naturgy en colaboración con el Instituto para la Transición Justa, se analiza la participación femenina en el sector de la transición energética, identificando tanto las oportunidades como las barreras que dificultan su acceso y permanencia en estos empleos. Este informe aborda la desigualdad de género en un sector en crecimiento y ofrece recomendaciones para una integración más equitativa de las mujeres en las profesiones vinculadas a las energías renovables y la eficiencia energética.



Uno de los principales hallazgos del estudio es la baja participación femenina en los empleos relacionados con la transición energética. A pesar de la expansión del sector en España, las mujeres representan solo el **18,2% del total de trabajadores** en estas actividades, una cifra muy inferior al **30% considerado el umbral mínimo de masa crítica** para generar cambios estructurales en igualdad de género. En comparación con la media europea, donde la participación de mujeres en el sector energético se sitúa en el **19,7%**, España sigue una tendencia similar, con una marcada brecha de género en el acceso y desarrollo profesional dentro de este ámbito.

El estudio destaca que la **distribución de mujeres en los distintos subsectores de la transición energética es muy desigual**. Mientras que en roles administrativos y de oficina su presencia alcanza el **45%**, en áreas técnicas y científicas la cifra desciende drásticamente. Solo el **16,1% de los nuevos empleos técnicos** creados en los últimos años han sido ocupados por mujeres, lo que evidencia una fuerte segregación ocupacional.

Entre las principales causas de esta disparidad se encuentran la menor presencia de mujeres en carreras STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas), la falta de modelos de referencia femeninos en el sector y la existencia de sesgos en los procesos de selección y promoción profesional.

Además de la barrera de acceso, el estudio identifica **dificultades en la progresión profesional de las mujeres dentro del sector energético**. La sobrecualificación es un problema recurrente: muchas mujeres desempeñan funciones para las que tienen una formación superior a la exigida, mientras que los hombres acceden con mayor facilidad a puestos técnicos y de liderazgo. También se observa una importante brecha en los cargos directivos: actualmente, **solo el 5% de los consejos de administración** en el sector energético están ocupados por mujeres, lo que limita su capacidad de influencia en la toma de decisiones estratégicas y refuerza la desigualdad de oportunidades en la promoción laboral.

El estudio también subraya la importancia de la **formación especializada** como un factor clave para la reducción de la brecha de género en el empleo energético. A pesar de que las mujeres representan una parte significativa del alumnado en diversas áreas de conocimiento, su presencia en disciplinas directamente vinculadas con la transición energética, como ingeniería eléctrica, energías renovables y eficiencia energética, sigue siendo baja. Para corregir esta tendencia, se recomienda el desarrollo de programas de mentoría, becas específicas y una mayor visibilidad de referentes femeninos en el sector.

En cuanto al impacto económico y laboral de la transición energética, el informe estima que España generará entre **250.000 y 350.000 nuevos**

**empleos anuales** hasta 2030, impulsados por la inversión en energías renovables, eficiencia energética y electrificación del transporte. Sin embargo, el riesgo de que las mujeres queden excluidas de esta expansión laboral es alto si no se aplican políticas de igualdad efectivas, con atención especial a medidas de conciliación de la vida laboral y personal/familiar. Para ello, el estudio presenta **50 recomendaciones clave**, entre las que destacan el fomento del liderazgo femenino, la mejora del acceso a formación técnica especializada y la implementación de medidas que faciliten la conciliación laboral y familiar en el sector energético.

La transición energética en España no solo es un desafío ambiental y tecnológico, sino también **una gran oportunidad para la inclusión laboral de las mujeres.**

Sin embargo, para que sea verdaderamente justa, es necesario impulsar políticas que garanticen el acceso equitativo a los nuevos empleos del sector, evitando que se perpetúe la desigualdad de género.



La promoción de comunidades energéticas, el desarrollo de programas de formación específicos y la eliminación de barreras estructurales en el mercado laboral son estrategias clave para avanzar hacia un modelo energético más equitativo, sostenible e inclusivo.

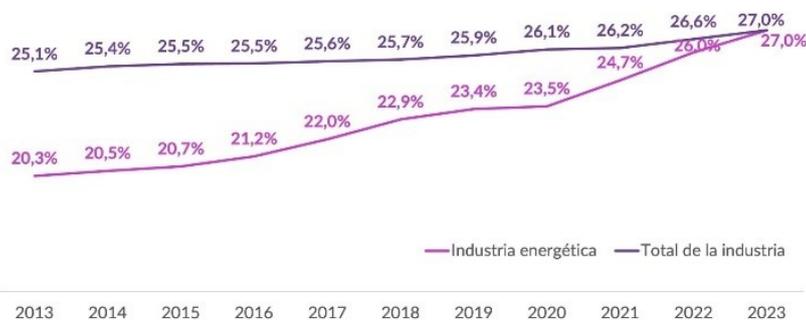
**El crecimiento del sector de las energías renovables, la evolución social y el aumento de mujeres en carreras técnicas** son las principales razones detrás del incremento de la presencia femenina en el sector energético, según los expertos del Foro Industria y Energía. Aunque todavía queda trabajo por hacer, especialmente en lo que respecta al acceso a puestos de decisión, el empleo femenino en esta industria ha experimentado un crecimiento significativo en los últimos años. De acuerdo con los datos de afiliación a la Seguridad Social, la proporción de mujeres empleadas en el sector energético, ya se ha equiparado con la media del sector industrial, cuando hace una década se encontraba casi cinco puntos por debajo.



### Empleo femenino en el sector energético

Comparativa sobre el total del empleo femenino industrial

Foro Industria y Energía



Fuente:  
Ministerio de Trabajo

Gráfico:  
Elaboración propia

En particular, en los últimos diez años, la presencia femenina en el sector energético ha aumentado un 29,6%. Este crecimiento, combinado con una reducción en la afiliación masculina, ha llevado el empleo femenino a representar el 27% del total del sector, con un incremento de casi siete puntos en los últimos años. Según los expertos del Foro Industria y Energía, la expansión de las energías renovables ha jugado un papel clave en este aumento de la participación femenina en la industria energética.

Las comunidades energéticas están transformando el modelo energético en España, ofreciendo una alternativa sostenible y

descentralizada que favorece la participación activa de ciudadanos, pequeñas empresas y administraciones locales. Se subraya el potencial de estas iniciativas para la creación de empleo, desde el ámbito técnico hasta la gestión de infraestructuras energéticas.

En paralelo, los estudios analizados evidencian el papel clave de la transición energética en la reconfiguración del mercado laboral, así como la persistente desigualdad de género en este sector. A pesar del crecimiento del empleo en energías renovables, la participación femenina sigue siendo limitada, particularmente en roles técnicos y de liderazgo, lo que impide que las mujeres aprovechen plenamente las oportunidades que surgen en este ámbito.

Este contexto plantea la necesidad de profundizar en un análisis específico sobre el impacto de las energías renovables en la creación de empleo autónomo para mujeres rurales, ya que el sector presenta tanto oportunidades como desafíos que requieren una mayor comprensión.

Por un lado, **las energías renovables pueden convertirse en una herramienta para la dinamización económica de zonas rurales**, donde la falta de empleo ha sido históricamente un problema. Por otro, las barreras estructurales y de género pueden limitar el acceso de las mujeres a estas oportunidades si no se implementan estrategias adecuadas.

Hemos realizado entrevistas en profundidad, para analizar la realidad de las comunidades energéticas y los retos a los que se enfrenta el colectivo de mujeres rurales en la actualidad.

Asimismo, incluimos un estudio cuantitativo para analizar la situación del autoempleo autónomo en España referido a mujeres y un estudio cualitativo que aborda la realidad del colectivo rural.

Este trabajo de investigación y análisis nos permite, no solo comprender la situación actual, sino también proponer medidas concretas para reducir las barreras que limitan la participación de las mujeres rurales en el sector de las energías renovables. Con ello, se busca contribuir a la construcción de un modelo energético más inclusivo, equitativo y sostenible, en el que las

*EL IMPACTO DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES EN LA CREACIÓN DE EMPLEO AUTÓNOMO  
PARA MUJERES RURALES*

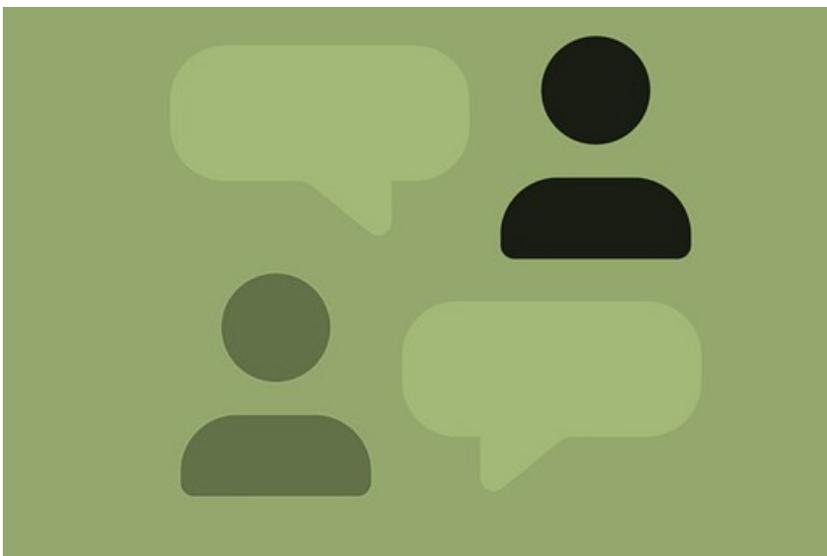
comunidades rurales puedan beneficiarse plenamente de la transición energética y del empleo que esta genera.



## 4.- ENTREVISTAS DE OPINIÓN

### ENTREVISTA A NAZARET GARCÍA NOGALES

Nazaret García Nogales, Product Manager en VERGY, aborda en esta entrevista el impacto de las energías renovables en el autoempleo y el desarrollo económico de las zonas rurales en España. Desde su experiencia, explica cómo **estas tecnologías están transformando el panorama laboral**



**de muchas comunidades,** ofreciendo oportunidades que antes eran impensables. La despoblación rural, un problema persistente debido a la falta de empleo y servicios, encuentra en las energías renovables una posible solución al generar trabajo en instalación, mantenimiento y gestión de infraestructuras energéticas.

Además, el abaratamiento de los costes energéticos hace que los municipios sean más atractivos para autónomos y pequeños empresarios, dinamizando la economía local e incentivando la digitalización y el teletrabajo.

Un ejemplo claro de este impacto es la Comunidad Energética de Cedillo, donde **VERGY, en colaboración con Iberdrola, ha impulsado un proyecto que ha logrado emplear a una gran parte de la población local en la industria solar.** Gracias a ello, el municipio ha aumentado su número de habitantes y ha revitalizado su actividad económica.

Según Nazaret García, **la energía solar fotovoltaica es actualmente la tecnología renovable con mayor potencial** en las

áreas rurales debido a su accesibilidad y escalabilidad. Modelos como el de VERGY facilitan el acceso a esta tecnología a través de comunidades energéticas, permitiendo que tanto autónomos como pequeñas empresas puedan beneficiarse sin necesidad de realizar grandes inversiones.

Sin embargo, el camino hacia la expansión de estas comunidades energéticas no está exento de obstáculos. **Nazaret identifica varias barreras** que dificultan su implementación. En primer lugar, **los trámites administrativos y regulatorios** pueden ser complejos y lentos, lo que retrasa los proyectos y desmotiva a posibles participantes. Además, aunque los **costes de instalación** han disminuido en los últimos años, siguen siendo un impedimento para muchos pequeños negocios que no cuentan con acceso a financiación. Otro desafío es la **falta de formación técnica** en el sector, ya que muchas zonas rurales no disponen de suficiente personal cualificado para la instalación y mantenimiento de sistemas renovables. A esto se suma la **escasez de infraestructuras modernas y la conectividad limitada en algunos territorios**, lo que dificulta la digitalización y la gestión eficiente de las instalaciones. Finalmente, el desconocimiento y la desconfianza hacia estas tecnologías también representan un reto, ya que muchas personas aún ven las energías renovables como inversiones inciertas o de alto riesgo.

A pesar de estos desafíos, **las oportunidades para el autoempleo en el sector renovable son significativas.**

Además de la instalación y el mantenimiento, que actualmente ya tienen una alta demanda, Nazaret destaca la importancia de la gestión de comunidades energéticas. En este sentido, **considera fundamental contar con coordinadores locales que lideren y acompañen a los vecinos en el proceso de transición energética, promoviendo la concienciación y asegurando el éxito de los proyectos en cada municipio.**

Para facilitar el acceso a formación y recursos técnicos, sugiere la creación de cursos de instalación y mantenimiento, el desarrollo de plataformas de aprendizaje en línea y el establecimiento de programas de

mentoría en los que expertos del sector asesoren a pequeñas y medianas empresas interesadas en sumarse a esta transformación.

Existen ya casos concretos de éxito en los que las energías renovables han generado empleo autónomo en comunidades rurales. Además del proyecto de Cedillo, Nazaret menciona la Comunidad Energética de Fornes, en Granada, donde el ayuntamiento y los vecinos han trabajado en conjunto con VERGY para desarrollar su propia instalación solar. Gracias a esta iniciativa, el municipio, que cuenta con menos de 600 habitantes, ahora dispone de placas solares y un cargador eléctrico para el coche del ayuntamiento, promoviendo así la autosuficiencia energética local.

**Para que más municipios puedan seguir este camino, Nazaret resalta el papel clave de las administraciones locales.** Según su visión, estas instituciones deben actuar como catalizadores del cambio, facilitando la implementación de comunidades energéticas y asegurando que los beneficios lleguen directamente a los ciudadanos. La simplificación de los trámites, el acceso a financiación y la promoción de la formación técnica son medidas esenciales para impulsar el autoempleo en el sector renovable y fomentar un desarrollo rural sostenible.

El modelo de negocio de VERGY ejemplifica esta filosofía de democratización de la energía solar. Su enfoque de autoconsumo compartido permite que múltiples usuarios se beneficien de la energía generada sin necesidad de realizar instalaciones individuales.

**La flexibilidad del modelo permite que cada usuario elija cómo participar, ya sea como consumidor que busca reducir su factura eléctrica o como generador que desea rentabilizar sus espacios disponibles para la instalación de paneles solares.** Además del ahorro económico que puede llegar al 60% en la factura de la luz, este sistema contribuye a la sostenibilidad ambiental al fomentar la producción y el consumo de energía limpia a nivel local.

**En conclusión:**

Nazaret García Nogales ofrece una visión optimista pero realista sobre el potencial de las energías renovables en la transformación económica de las zonas rurales. Si bien existen barreras regulatorias, económicas y de infraestructura, la combinación de innovación tecnológica, formación adecuada y el compromiso de las administraciones locales puede convertir a las comunidades energéticas en una solución viable para el desarrollo sostenible.

***La clave del éxito radica en el empoderamiento local, donde los propios habitantes son los protagonistas de la transición energética, asegurando así que los beneficios no solo sean económicos, sino también sociales y medioambientales.***



## ENTREVISTA A VANESSA SÁNCHEZ MALDONADO

Vanessa Sánchez Maldonado, doctora en Trabajo Social especializada en participación y desarrollo comunitario desde los feminismos, reflexiona sobre los retos que enfrentan las mujeres rurales en su acceso al autoempleo. Desde el inicio, deja claro que **no se puede hablar de este colectivo como un grupo homogéneo**, ya que dentro del término "mujeres rurales" existen múltiples realidades, algunas han nacido y crecido en contextos rurales, otras han migrado allí en busca de una nueva vida, e incluso dentro de estas hay diferencias entre mujeres autóctonas y migrantes. Cada una de ellas enfrenta obstáculos distintos, pero **hay un denominador común: la falta de acceso a recursos básicos como el transporte, la sanidad, la educación y la infraestructura adecuada.**

**El declive demográfico en las zonas rurales está estrechamente ligado a la ausencia de oportunidades laborales y a la escasez de servicios.** Vanessa Sánchez destaca que, en muchos lugares, ni siquiera existe transporte público, lo que imposibilita el acceso a cualquier tipo de formación o empleo fuera de su comunidad.

A pesar de las políticas de igualdad que buscan cerrar estas brechas, su implementación sigue siendo insuficiente. En muchos casos, las iniciativas gubernamentales no fomentan de manera efectiva la autonomía económica de las mujeres ni su empoderamiento real en igualdad de condiciones con los hombres. **Las dificultades no se limitan a las barreras materiales, sino que también hay condicionantes sociales y culturales** que han perpetuado un reparto desigual de responsabilidades.

Históricamente, las mujeres han trabajado en la agricultura, pero sin ser dueñas de la tierra o han sido el sostén de sus familias, pero sin acceso a una independencia económica real. En este sentido, Sánchez destaca el peso de la "triple carga" que soportan las mujeres rurales: la responsabilidad del hogar, el cuidado de familiares y su rol en la vida comunitaria. Esta carga no solo reduce su tiempo disponible para el autoempleo, sino que también refuerza su exclusión de los espacios de decisión.

Para abordar estas desigualdades, Vanessa Sánchez insiste en que las soluciones deben ir más allá de lo evidente. **No basta con ofrecer formación si las mujeres no tienen tiempo para asistir. Es necesario proporcionar mecanismos que liberen su carga**, como la implementación de ludotecas donde puedan dejar a sus hijos e hijas mientras se capacitan o sistemas de asistencia para el cuidado de personas mayores. También menciona la necesidad de ofrecer apoyo económico, como ayudas o incentivos financieros, y se debe considerar, además, la realidad de estas mujeres y facilitar su acceso sin trámites excesivamente burocráticos.

Cuando se le pregunta sobre la viabilidad de las energías renovables como una fuente de autoempleo para las mujeres rurales, su respuesta es prudente. Si bien reconoce el potencial de estas iniciativas, advierte que no siempre benefician a la comunidad en su conjunto. Pone como ejemplo proyectos en Andalucía donde la instalación de plantas solares o eólicas ha favorecido a quienes poseen la titularidad de los terrenos, dejando a los pequeños productores y agricultores en una situación vulnerable.

Explica que, más allá del impacto económico, **la relación de las mujeres rurales con su tierra es también simbólica y cultural, por lo que cualquier intervención debe considerar estos aspectos antes de imponer un modelo de desarrollo que podría perjudicar la cohesión social.**

Desde su perspectiva, la integración del enfoque de género en la economía rural y la transición energética no puede limitarse a incluir cuotas de mujeres en los proyectos. Más bien, **requiere un análisis profundo de sus necesidades y la eliminación de barreras estructurales.** Para ejemplificar la diferencia entre igualdad y equidad, Sánchez utiliza una metáfora sencilla: si un hombre y una mujer reciben una manzana cada uno, en apariencia hay igualdad. Pero si el hombre tiene una mesa y una silla para comerla cómodamente mientras la mujer debe hacerlo de pie, entonces no hay equidad. Así ocurre en la vida real, **no basta con garantizar el acceso, es necesario crear condiciones justas para que**

**todas las personas puedan beneficiarse de las mismas oportunidades.**

Para que un proyecto que busque mejorar el acceso al autoempleo de las mujeres rurales tenga éxito, sugiere que **debe diseñarse desde la participación activa de las propias beneficiarias.** Destaca la importancia de metodologías como la Investigación Acción Participativa (IAP), en la que las mujeres no solo reciben ayuda, sino que son protagonistas del proceso de diagnóstico y de las soluciones que se implementan.

Además, resalta la necesidad de trabajar en conjunto con las administraciones públicas y los agentes locales, asegurando que todas las voces sean escuchadas y que las intervenciones se adapten a las realidades concretas de cada territorio.

### **En conclusión:**

Vanessa Sánchez deja claro que mejorar las oportunidades de autoempleo para las mujeres rurales no es una tarea sencilla ni puede abordarse con soluciones superficiales. **Es**

**imprescindible romper con la invisibilidad de estas mujeres, reconocer su papel en la comunidad y liberar su carga para permitirles participar activamente en la vida económica.** Las energías renovables pueden ser una vía de desarrollo, pero deben implementarse con sensibilidad y respeto por las dinámicas locales a nivel

sociocultural y ambiental. La clave, según ella, está en diseñar políticas y programas con las mujeres rurales y para las mujeres rurales, asegurando que las soluciones sean viables y sostenibles en el tiempo.



## 5.- ANÁLISIS CUANTITATIVO

### CARACTERÍSTICAS DEL ANÁLISIS:

- **Universo:** Personas autónomas españolas asociadas a Infoautónomos.
- **Ámbito geográfico:** España.
- **Muestra obtenida:** 1.163 casos válidos (1.124 son autónomas actualmente y 39 lo fueron anteriormente). De las 1.124 personas autónomas actuales, 477 son mujeres.
- **Error Muestral:** +-2.87%, con un nivel de confianza del 95.5%, asumiendo una población infinita y una proporción estimada con  $P=0.5$
- **Técnica:** Encuesta online entre los socios de Infoautónomos.

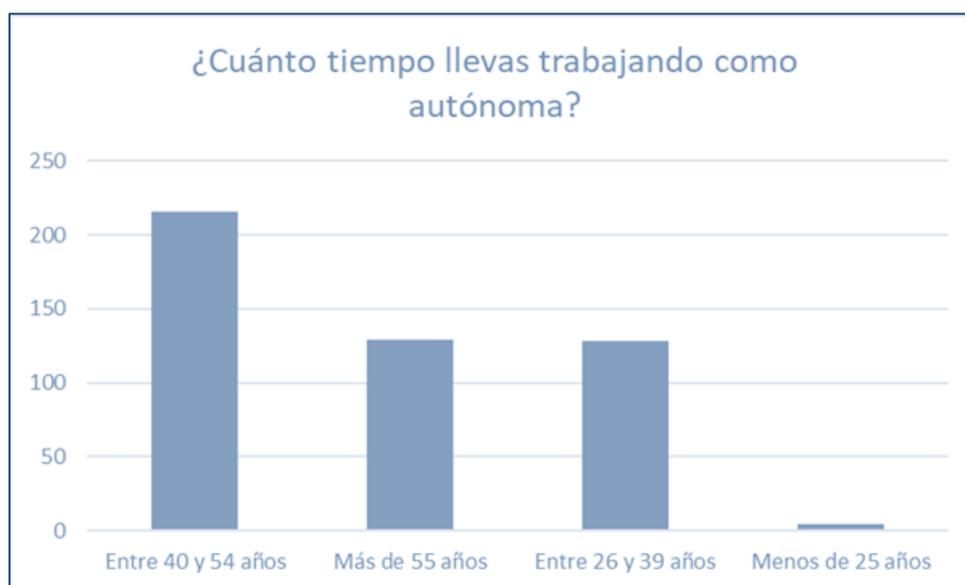
El presente estudio profundiza en la realidad de la trabajadora autónoma en España en 2024, analizando su evolución con respecto a años anteriores y explorando las barreras y oportunidades que enfrentan en su proceso de adaptación digital.

En el año 2024, **el 57,7% de los autónomos en España son hombres y el 42,3% son mujeres (477 autónomas)**. Sin embargo, al analizar la distribución por comunidades autónomas, encontramos diferencias notables. En Andalucía, Cataluña y Canarias, la presencia masculina supera el 60%, mientras que en la Comunidad de Madrid y Galicia la representación de hombres y mujeres es más equitativa. Estas diferencias pueden deberse a factores socioeconómicos y culturales que influyen en el acceso de las mujeres al emprendimiento en determinadas regiones.

A partir de este punto analizaremos solamente los resultados vinculados a mujeres dentro del informe.

La mayor proporción se encuentra en el **grupo de 40 a 54 años, representando el 45,28 % del total.**

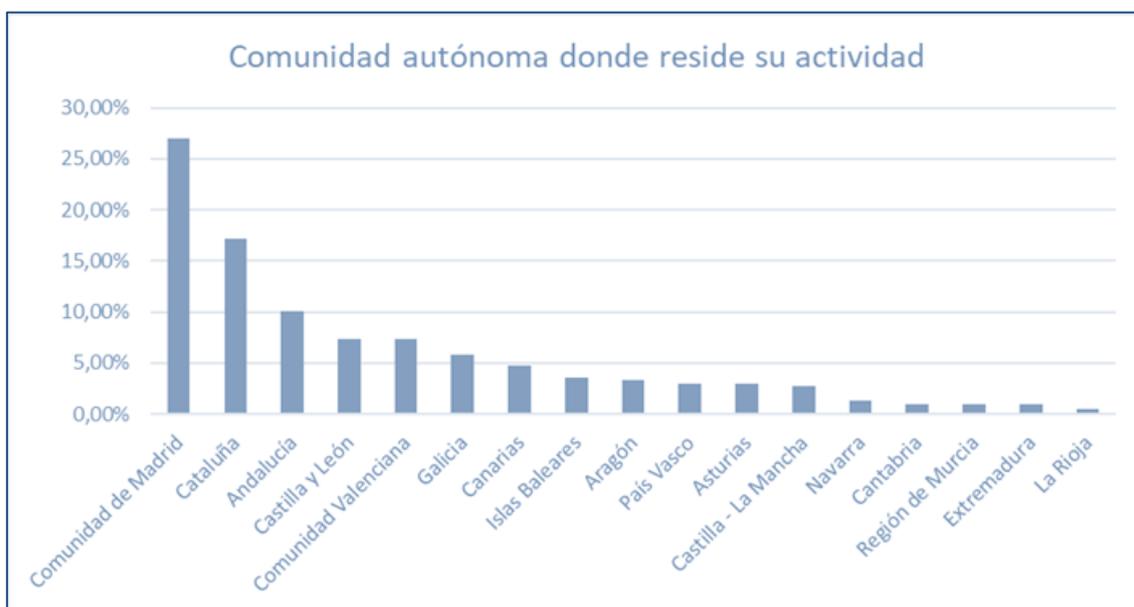
Le siguen las mujeres de 55 años o más, con un 27,04 %, y el grupo de 26 a 39 años, que constituye el 26,83 %. En contraste, la participación de las menores de 25 años es significativamente baja, con solo un 0,84 %. El trabajo autónomo entre las mujeres se concentra principalmente en la etapa media y tardía de la vida laboral, mientras que las jóvenes tienen una presencia mínima en este sector. Mientras las mujeres de mayor edad tienen más presencia en los territorios rurales y se produce un regreso al "origen", para las jóvenes los alicientes están fuera.



Los datos reflejan la distribución geográfica de mujeres autónomas en España, con una marcada concentración en la Comunidad de Madrid (27,02 %), seguida de Cataluña (17,17 %) y Andalucía (10,10 %). Estas tres comunidades suman más de la mitad del total, lo que indica una mayor presencia de trabajadoras autónomas en regiones con una fuerte actividad económica y urbana.

Otras comunidades como Castilla y León y la Comunidad Valenciana tienen una representación moderada (7,32 % cada una), mientras que Galicia (5,81 %) y Canarias (4,80 %) también tienen una participación relevante. Por el contrario, regiones como La Rioja (0,51 %), Extremadura (1,01 %) y Cantabria (1,01 %) muestran una baja proporción de mujeres autónomas.

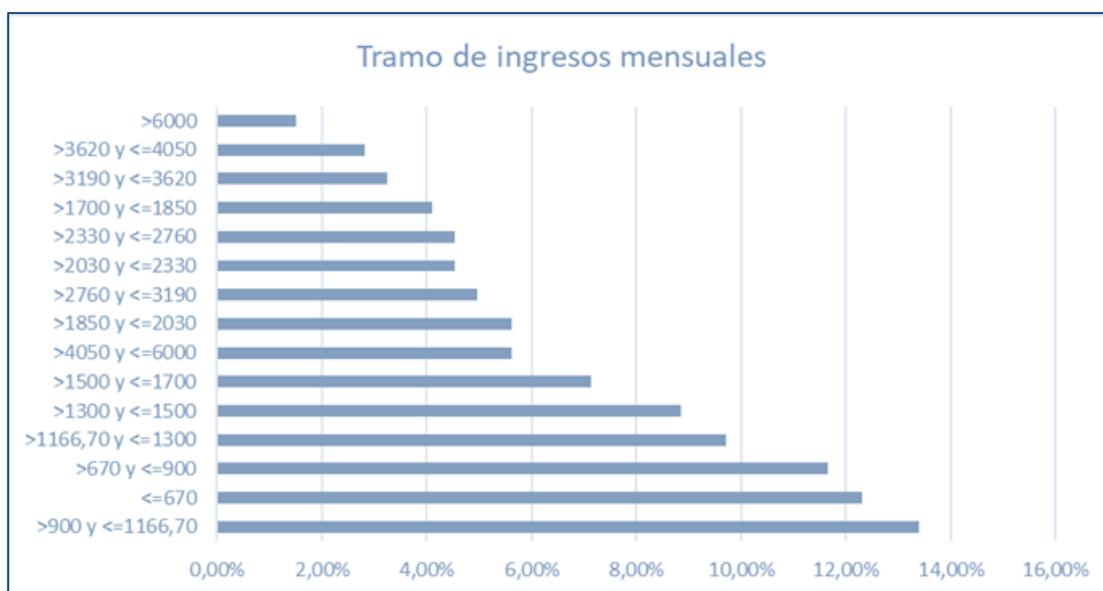
**Este patrón sugiere que el emprendimiento femenino está más desarrollado en grandes centros económicos y urbanos, mientras que en comunidades más pequeñas la presencia de trabajadoras autónomas es menor.**



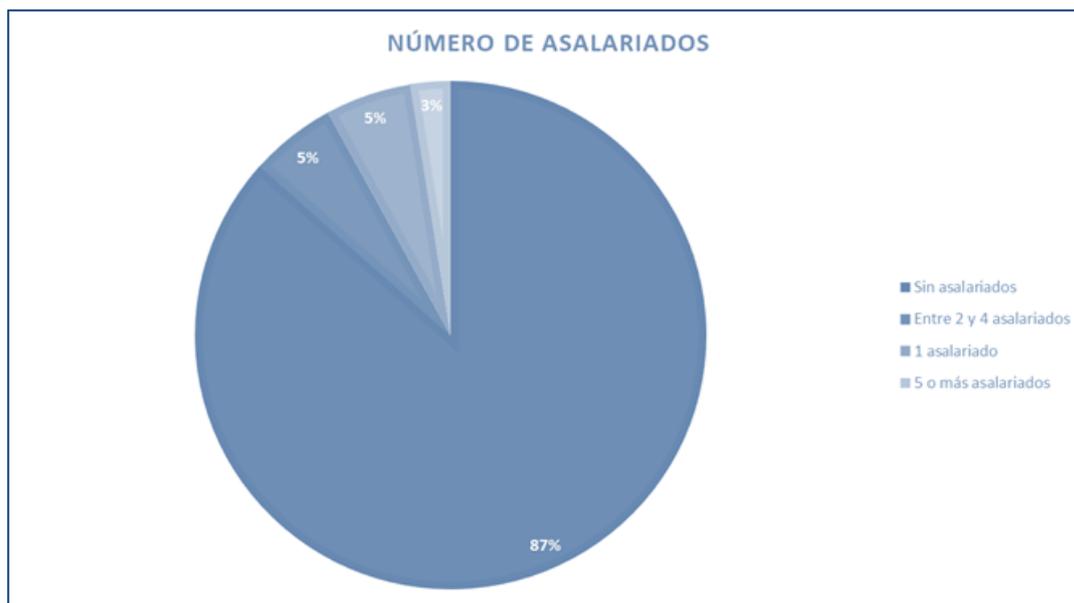
El análisis de los ingresos mensuales de las mujeres autónomas revela una concentración significativa en los tramos más bajos de ingresos. Los tres rangos con mayor porcentaje son **900-1.166,70 euros (13,39%)**, seguido de **menos de 670 euros (12,31%)** y **670-900 euros (11,66%)**, más de un tercio de las autónomas perciben ingresos relativamente bajos.

A medida que aumentan los ingresos, la proporción de mujeres autónomas disminuye progresivamente. Solo un **1,51%** de las autónomas gana más de **6.000 euros al mes**, mientras que apenas un **5,62%** se encuentra en el rango de **4.050 a 6.000 euros**. Los ingresos altos son alcanzados por una minoría dentro de este grupo.

**Se observa una brecha de ingresos con respecto al género.** Donde el 50,3% de los autónomos sitúan sus ingresos entre 900 € y 2.330 €, mientras que el 47,08% de los ingresos de las autónomas se sitúan entre 900€ y 1.300 €.



**La gran mayoría de las mujeres autónomas trabajan sin empleados, representando un 86,58% del total.** Esto indica que la mayor parte de las autónomas operan en solitario, sin generar empleo directo, frente a un 77,90% de autónomos. Solo un **5,45%** tiene un **asalariado**, y otro **5,45%** cuenta con **entre 2 y 4 empleados**, lo que sugiere que una pequeña proporción de mujeres autónomas logra expandir su actividad hasta contratar personal. Aún más reducido es el grupo de aquellas que tienen **5 o más asalariados**, con apenas un **2,52%**.



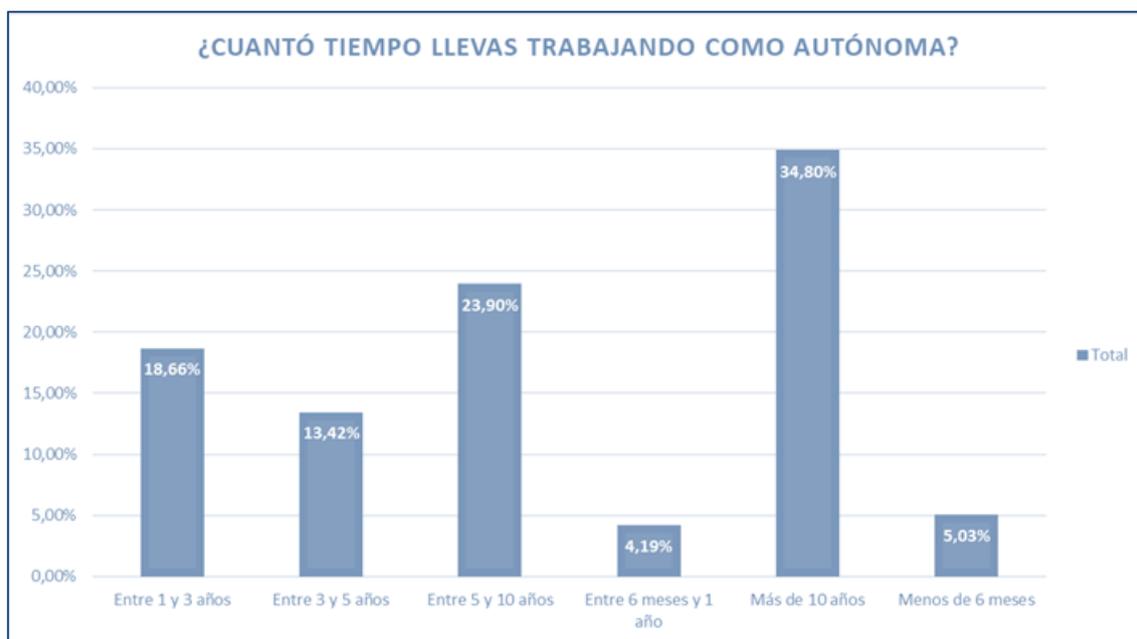
El análisis de la antigüedad de las mujeres autónomas muestra que una proporción significativa lleva muchos años en esta condición. El grupo más numeroso corresponde a quienes tienen **más de 10 años** como autónomas, representando un **34,80%** del total, lo que indica una consolidación en el sector.

Asimismo, un **23,90%** lleva **entre 5 y 10 años**, lo que refuerza la idea de que muchas autónomas logran mantenerse en el tiempo. Sin embargo, también hay una presencia importante de trabajadoras con menor antigüedad: **18,66%** tiene **entre 1 y 3 años**, mientras que **13,42%** lleva **entre 3 y 5 años**.

La comparación entre la antigüedad de hombres y mujeres en el trabajo autónomo revela brechas significativas en términos de estabilidad y permanencia en el sector. Los hombres tienen una mayor trayectoria en el tiempo, ya que el **47,14%** lleva más de **10 años** como autónomo, frente al **34,80%** de las mujeres. Esto sugiere que los hombres logran mantenerse más tiempo en el sector, consolidando su actividad a largo plazo.

Por otro lado, las mujeres tienen una mayor presencia en las etapas iniciales del trabajo autónomo. En el tramo de **1 a 3 años**, las mujeres representan el **18,66%**, mientras que los hombres solo el **10,05%**. De

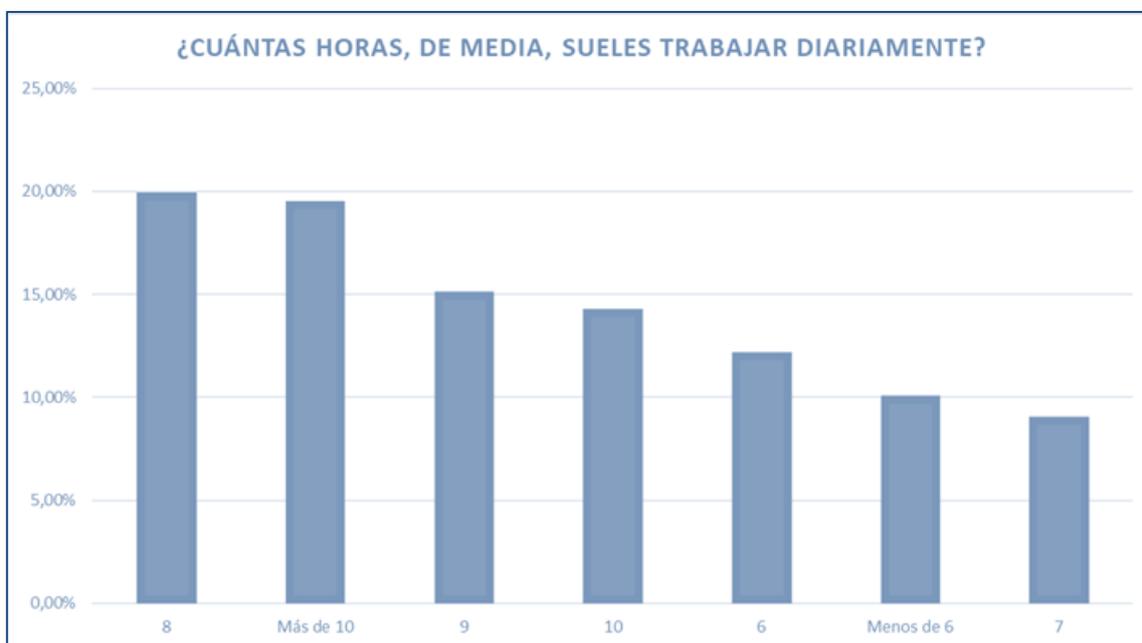
manera similar, en el rango de **3 a 5 años**, el **13,42%** de las autónomas se encuentra en esta etapa, en contraste con el **8,66%** de los hombres. Datos que pueden avanzar que las mujeres ingresan al mundo del trabajo autónomo en mayor proporción, pero podrían enfrentar mayores dificultades para mantenerse en el tiempo.



La cantidad de horas que las mujeres autónomas trabajan diariamente muestra una distribución variada en sus jornadas laborales. El grupo más numeroso, con **19,92%**, trabaja **8 horas al día**, seguido de un **19,50%** que supera las **10 horas diarias**, lo que indica que una parte considerable de las autónomas tiene jornadas extendidas.

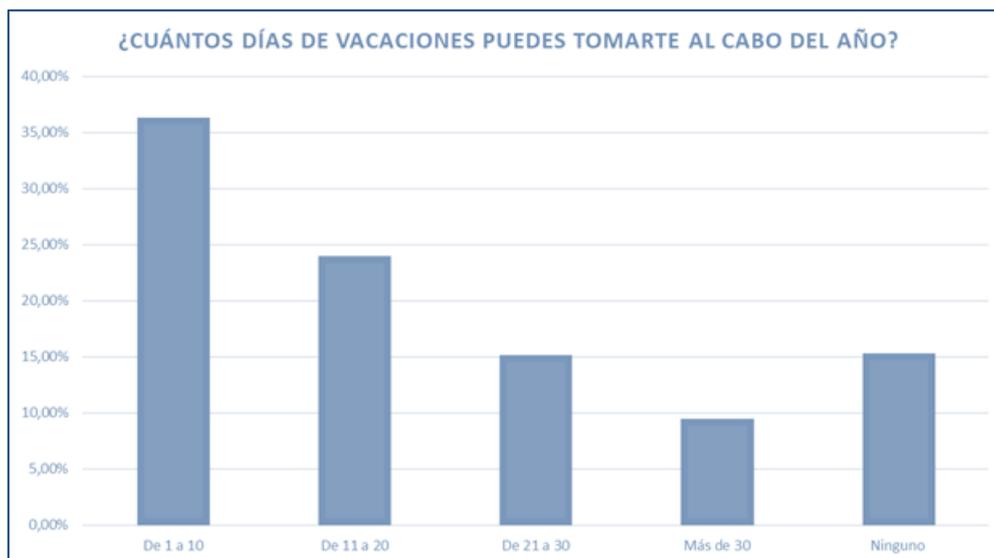
Además, un **15,09%** trabaja **9 horas**, mientras que un **14,26%** lo hace **10 horas**, lo que confirma que una gran parte de las trabajadoras autónomas dedica más tiempo que una jornada estándar de 8 horas. En contraste, solo el **12,16%** trabaja **6 horas**, y un **10,06%** trabaja **menos de 6 horas**, lo que sugiere que una minoría logra una jornada reducida. En general, los datos muestran que la mayoría de las mujeres autónomas tienen jornadas extensas, con casi la mitad (alrededor del **48,85%**)

trabajando **9 horas o más** al día, lo que representa una alta carga laboral, donde además, en la mayoría de los casos, se debe sumar las tareas domésticas.



Las mujeres autónomas tienen una disponibilidad de vacaciones bastante limitada en comparación con los trabajadores y trabajadoras asalariados. Un **36,27%** de las autónomas puede tomarse **entre 1 y 10 días de vacaciones al año**, lo que indica que más de un tercio tiene un descanso muy reducido. Además, un **15,30%** no puede tomarse **ningún día de vacaciones**, lo que sugiere que una parte significativa del colectivo enfrenta dificultades para pausar su actividad sin afectar sus ingresos. En el tramo intermedio, un **23,90%** logra tomarse **entre 11 y 20 días**, y solo un **15,09%** puede permitirse **entre 21 y 30 días**, acercándose a las condiciones habituales de los trabajadores asalariados.

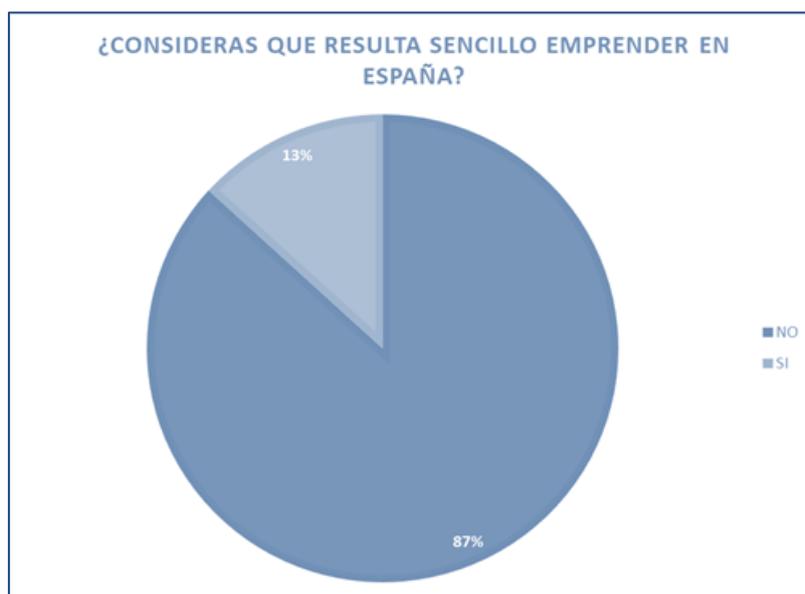
## EL IMPACTO DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES EN LA CREACIÓN DE EMPLEO AUTÓNOMO PARA MUJERES RURALES



La conciliación entre la vida laboral y la vida familiar es un desafío significativo para las mujeres autónomas. Un **36,67%** de ellas considera que conciliar ambas esferas es **muy difícil** (valor 5 en la escala), mientras que un **33,53%** también la percibe como **bastante difícil** (valor 4). Esto indica que más de dos tercios (**70,2%**) de las mujeres autónomas experimentan dificultades considerables en la gestión de su tiempo entre trabajo y familia. Por otro lado, un **22,88%** califica la conciliación con una dificultad media (valor 3), lo que sugiere que, aunque no lo consideran extremadamente complicado, sigue siendo un reto relevante. En contraste, solo un **5,01%** la califica con un **2**, indicando que para ellas es relativamente más manejable, y apenas un **1,92%** considera que conciliar su vida laboral y familiar es **poco difícil** (valor 1).



Mayoritariamente, un **86,79%** considera que no es sencillo iniciar y mantener un negocio en este país. Existen múltiples barreras que dificultan el emprendimiento tanto femenino como masculino.



El principal obstáculo para las mujeres autónomas en su actividad diaria está relacionado con problemas que afectan a su vida personal. Un **65,41%** de las encuestadas considera que la **desprotección social en situaciones de paro, jubilación y enfermedad, el estrés, la soledad y la desprotección del patrimonio privado** son las mayores dificultades a las que se enfrentan. En segundo lugar, un **24,53%** señala que los **problemas financieros y económicos**, como el acceso a financiación, la falta de liquidez y los elevados costes, representan una barrera importante para su actividad.

Los problemas de **gestión empresarial**, incluyendo la dificultad para contratar, el acceso a la tecnología y la formación, son mencionados por un **5,66%** y solo un **4,40%** considera que la **insuficiente orientación comercial y la falta de dedicación al marketing** es su principal obstáculo.

EL IMPACTO DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES EN LA CREACIÓN DE EMPLEO AUTÓNOMO PARA MUJERES RURALES

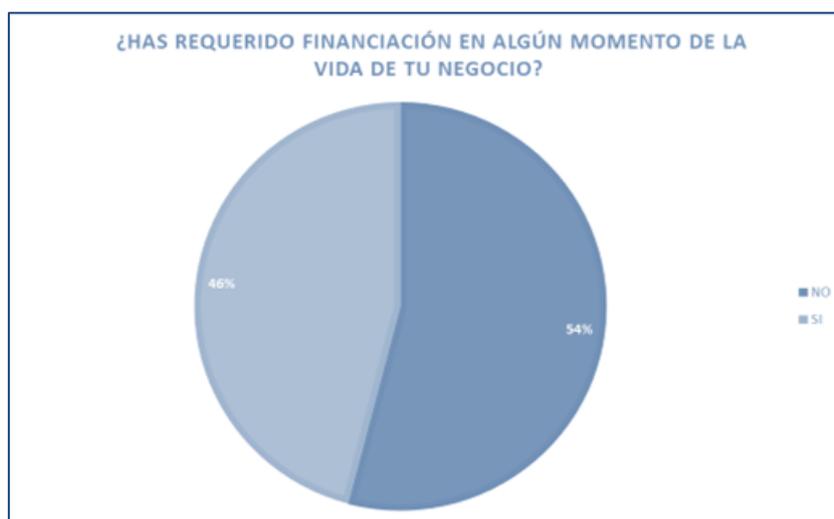


La mayoría de las mujeres autónomas perciben su **carga fiscal como muy elevada**. El **47,01%** de las encuestadas calificó su carga fiscal con un **10** en la escala, lo que indica que casi la mitad considera que los impuestos y tributos que deben pagar son extremadamente altos. Además, un **19,48%** la evaluó con un **9**, lo que refuerza la percepción generalizada de que la presión fiscal sobre las autónomas es excesiva.

Si se suman estos dos valores más altos, se observa que **dos tercios de las autónomas (66,49%) consideran que su carga fiscal es muy elevada** (valores de 9 o 10). Un **17,91%** calificó la carga con un **8**, lo que significa que la percepción de impuestos altos se extiende a la gran mayoría.

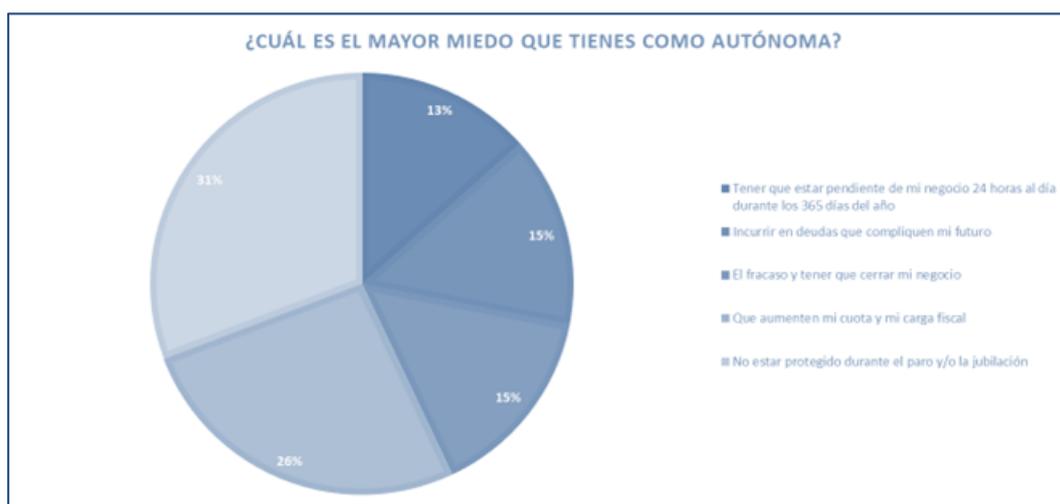


Un **45,91%** de las mujeres autónomas han requerido financiación en algún momento para su negocio. **Casi la mitad de las autónomas han dependido de recursos adicionales** para sostener o expandir su actividad. Este equilibrio relativamente parejo sugiere que, aunque muchas mujeres logran mantener su negocio sin financiamiento externo, una proporción significativa aún enfrenta la necesidad de obtener apoyo financiero, posiblemente debido a problemas de liquidez, inversión inicial o dificultades económicas en su sector. Dado que en otros datos analizados se ha identificado que **el acceso a financiación es una de las principales dificultades para las autónomas**, es probable que el porcentaje de quienes no han solicitado financiamiento no refleje una falta de necesidad, sino más bien **barreras para acceder a crédito**. La carga fiscal elevada y la falta de respaldo financiero podrían estar limitando la capacidad de muchas mujeres para hacer crecer sus negocios.



Los mayores miedos de las mujeres autónomas están relacionados con la falta de seguridad social y la carga fiscal. El **30,82%** de las encuestadas considera que su mayor temor es **no estar protegida en caso de paro y/o jubilación**, lo que evidencia la preocupación por la falta de una red de seguridad que garantice estabilidad económica en momentos de vulnerabilidad. El segundo miedo más frecuente, con un **26,21%**, es el

**aumento de la cuota y la carga fiscal**, lo que confirma la percepción de que los impuestos y costos asociados al trabajo autónomo representan una gran presión económica. Además, un **14,88%** de las autónomas teme **el fracaso y el cierre de su negocio**, mientras que un **14,68%** se preocupa por **incurrir en deudas que compliquen su futuro financiero**. Por último, un **13,42%** de las encuestadas mencionó que su mayor miedo es **tener que estar pendiente de su negocio 24/7**, lo que resalta el impacto del trabajo autónomo en la conciliación entre vida laboral y personal.



El **90,36%** de las mujeres autónomas considera que **Internet es fundamental** para llevar a cabo su actividad, mientras que solo un **9,64%** cree que no es esencial. El **61,22%** de las mujeres autónomas tienen una página web para su negocio, aunque la mayoría ha adoptado herramientas digitales para fortalecer su presencia online, **casi 4 de cada 10 autónomas todavía no han desarrollado una plataforma web propia**.

El **60,59%** de las mujeres autónomas utilizan redes sociales corporativas para sus negocios. Esto indica que la mayoría reconoce la importancia de las plataformas digitales para la promoción, captación de clientes y visibilidad de su marca. Dado que el **90,36%** de las autónomas consideraron que Internet es fundamental para su actividad, pero solo

**60,59%** tienen redes sociales corporativas y **61,22%** cuentan con una página web, se observa que una parte de este colectivo aún depende de métodos tradicionales o utiliza internet de manera limitada para la gestión de su negocio.



**El 81%** de las autónomas conoce el KIT DIGITAL pero solo el 38,40% lo ha solicitado. Existe una **gran brecha entre el conocimiento y la implementación del programa**. Además, la **gran mayoría de las mujeres autónomas (82,39%) no ha implementado ninguna innovación disruptiva en su negocio este año**.

Se refleja un **alto nivel de insatisfacción** entre las mujeres autónomas respecto a la gestión de la Administración Pública y el Gobierno en el sector. Un **45,07%** califica la gestión como "**pésima**", afirmando que **todo son trabas y que las ayudas son difícilmente accesibles**. Además, un **36,69%** la considera "**mala**", señalando que **hay pocas ayudas y los trámites son complejos**.

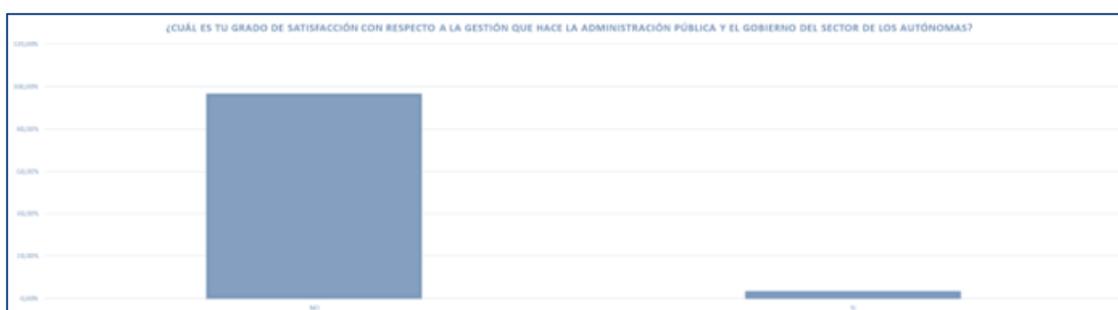
En total, esto significa que **más del 81% de las autónomas tienen una percepción negativa de la gestión gubernamental**.

## EL IMPACTO DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES EN LA CREACIÓN DE EMPLEO AUTÓNOMO PARA MUJERES RURALES



Existe una percepción **extremadamente negativa** sobre el apoyo que las políticas actuales brindan a los autónomos y autónomas. Un **96,44%** de las mujeres autónomas consideran que **las políticas no les apoyan lo suficiente**, mientras que solo un **3,56%** cree que sí reciben el respaldo necesario. Esta abrumadora mayoría sugiere que las autónomas enfrentan múltiples dificultades debido a **falta de incentivos, excesiva carga fiscal, burocracia compleja y acceso limitado a ayudas y financiación**.

Además, estos resultados refuerzan lo observado en otros datos, donde la mayoría de las autónomas calificaban la gestión gubernamental como **"pésima" o "mala"** y manifestaban temores sobre la seguridad social, el paro y la jubilación.



### En conclusión:

El análisis de los datos sobre las mujeres autónomas en España refleja una **situación de vulnerabilidad y desafíos significativos** en múltiples áreas de su actividad. A pesar de que muchas llevan años en el sector, su estabilidad económica es precaria, con ingresos bajos en la mayoría de los

casos y una **gran carga fiscal que el 66,49% califica como muy elevada**. Además, **el 86,79% considera que emprender en España es difícil**, lo que sugiere barreras estructurales que limitan el crecimiento de los negocios liderados por mujeres.

Uno de los problemas más críticos es la **falta de protección social**, ya que **el 30,82% teme no estar cubierta en caso de paro o jubilación**, lo que refuerza la percepción de desprotección dentro del sistema. A esto se suma la dificultad para acceder a financiación pues, **aunque el 45,91% ha necesitado recursos externos, muchas encuentran barreras para obtenerlos**, lo que dificulta la inversión y el crecimiento de sus negocios.

El acceso a la digitalización es un área en la que las autónomas han avanzado, ya que **el 90,36% considera que Internet es fundamental para su actividad**, aunque **solo el 61,22% tiene una página web y el 60,59% usa redes sociales corporativas**, lo que indica que aún hay margen de mejora en la implementación de estrategias digitales. Sin embargo, a pesar de la existencia de programas de apoyo como el **Kit Digital**, solo el **38,40% lo ha solicitado**, evidenciando la necesidad de mayor accesibilidad e información sobre estas ayudas.

Otro punto alarmante es la **baja tasa de innovación**, con el **82,39% de las autónomas sin implementar cambios disruptivos en sus negocios**, lo que sugiere que la falta de recursos y la alta carga de trabajo pueden estar frenando la evolución de sus empresas. Además, la **conciliación laboral sigue siendo un reto**, ya que **más del 70% de las autónomas considera difícil equilibrar su vida personal con su actividad profesional**.

Finalmente, la **satisfacción con la gestión gubernamental es extremadamente baja**, con un **81,76% calificando la administración como "pésima" o "mala"**, y un **96,44% opinando que las políticas actuales no apoyan lo suficiente a los autónomos**. Esto refleja un sentimiento generalizado de abandono institucional y la necesidad urgente de **reformas que alivien la presión fiscal, faciliten el acceso a financiación, mejoren la protección social y reduzcan la burocracia**.

En conclusión, las mujeres autónomas en España enfrentan un entorno hostil, caracterizado por **altos impuestos, falta de apoyo institucional, problemas financieros y dificultades para la conciliación laboral y familiar**. A pesar de su resiliencia, muchas encuentran barreras que limitan su desarrollo, por lo que es imprescindible implementar medidas que faciliten su crecimiento y mejoren sus condiciones de trabajo.



## 6.- ANÁLISIS CUALITATIVO

- Universo: Mujeres de zonas rurales de Granada provincia.
- Ámbito geográfico: Granada.
- Muestra obtenida: 100 casos válidos.
- Técnica: Encuesta telefónica hasta alcanzar la muestra.

La distribución por edades de las mujeres encuestadas en entornos rurales de la provincia de Granada revela una clara predominancia de mujeres mayores de 51 años, que representan el **59% del total**. Por otro lado, la representación de mujeres en edades comprendidas entre los **18 y los 50 años** es considerablemente menor, con un **41% en total** distribuido en tres segmentos: **12% en la franja de 18-25 años, 16% en la de 26-34 años y 13% en la de 35-50 años**.

Esta baja proporción de mujeres jóvenes y en edad productiva podría estar vinculada a la falta de oportunidades laborales en el ámbito rural, lo que podría estar impulsando la migración hacia zonas urbanas en busca de empleo más estable o mejor remunerado.

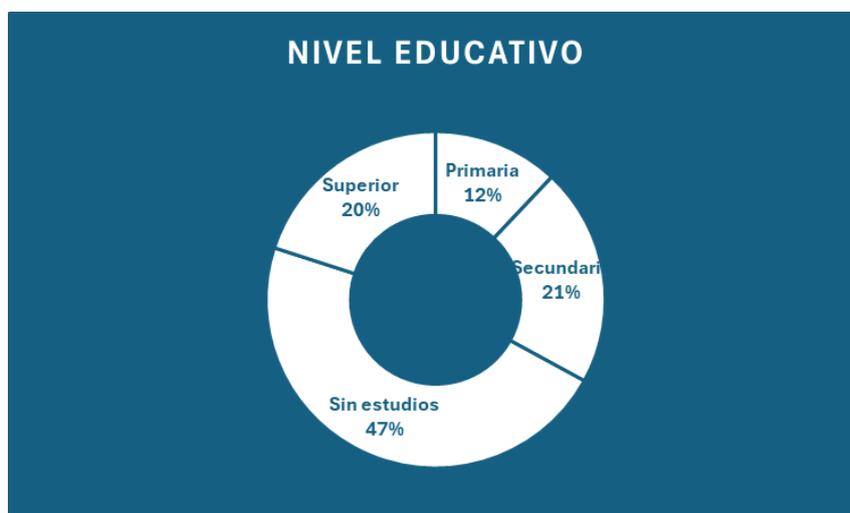
El análisis de la distribución del nivel educativo de las mujeres encuestadas revela un dato preocupante: **casi la mitad de las participantes (47%) no tienen estudios formales**. Este alto porcentaje sugiere una barrera significativa para el acceso al empleo y, en particular, para su integración en sectores emergentes como las energías renovables, donde la formación técnica juega un papel clave.

La falta de educación formal puede limitar su capacidad para acceder a programas de capacitación, dificultando así su inclusión en iniciativas de autoempleo o en la gestión de comunidades energéticas. Por otro lado, el **21% de las encuestadas ha completado la educación secundaria**, mientras que un **12% ha alcanzado únicamente el nivel de educación primaria**.

Esto indica que, aunque existe un grupo de mujeres con formación básica, sigue habiendo una brecha educativa importante que puede afectar su inserción laboral. A pesar de ello, este segmento podría beneficiarse de programas de formación adaptados que les permitan adquirir competencias específicas en energías renovables, autoempleo y gestión comunitaria.

Es relevante destacar que un **20% de las mujeres rurales encuestadas ha alcanzado estudios superiores**, lo que sugiere que, aunque minoritaria, existe una fracción de la población femenina rural con cualificación académica que podría desempeñar un papel clave en la dinamización del tejido económico local.

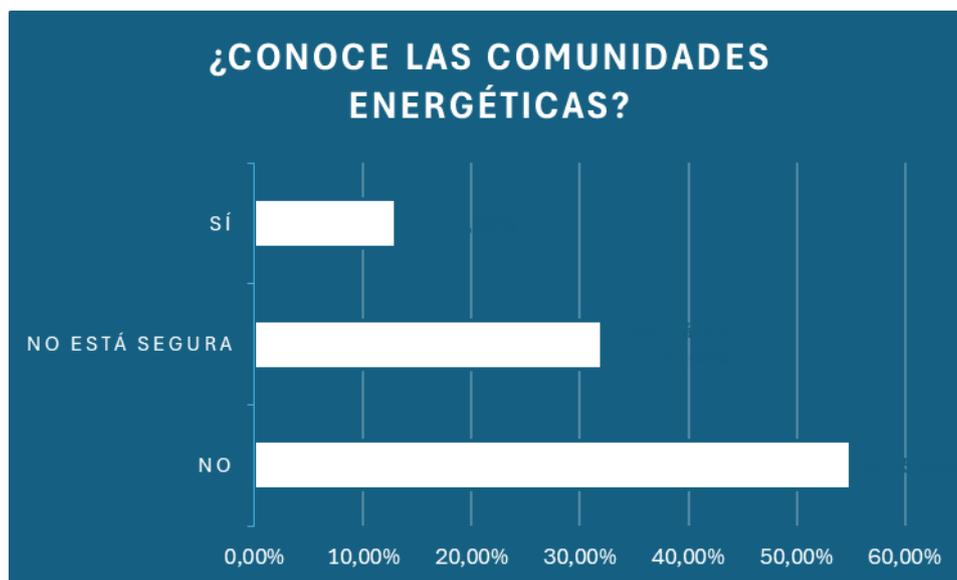
Estas mujeres podrían ser impulsoras de proyectos de comunidades energéticas, mentoras dentro de programas de formación o incluso promotoras de nuevas iniciativas de autoempleo en el sector renovable.



La experiencia emprendedora de las mujeres encuestadas revela un dato preocupante: el **85% no ha tenido experiencia previa en emprendimiento**, mientras que solo un **15% ha emprendido alguna vez**. Esta ausencia de experiencia emprendedora puede representar un obstáculo importante para la integración de las mujeres en el sector de las

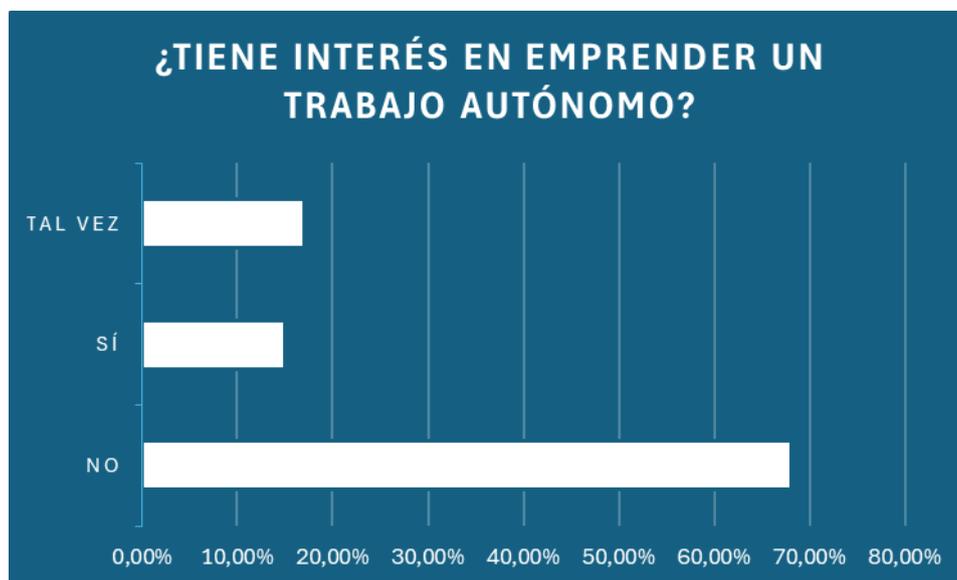
energías renovables, un área donde la iniciativa y la capacidad de gestionar proyectos resultan fundamentales.

En términos de familiaridad con las energías renovables, los datos muestran que el **40% de las encuestadas no tiene ningún conocimiento sobre el tema**, mientras que un **35% tiene cierto grado de familiaridad y un 25% dice conocer poco**. Aunque hay una parte de la población femenina rural que ha oído hablar de estas tecnologías, el nivel de conocimiento sigue siendo bajo en general. La falta de información sobre las energías renovables puede dificultar la adopción de iniciativas de autoempleo en este sector. En cuanto a la percepción de las energías renovables como una **oportunidad económica, solo el 33% cree que este sector puede representar una posibilidad real de empleo o autoempleo para ellas**. En contraste, un **43% no lo ve como una opción viable, y un 24% no está segura**.



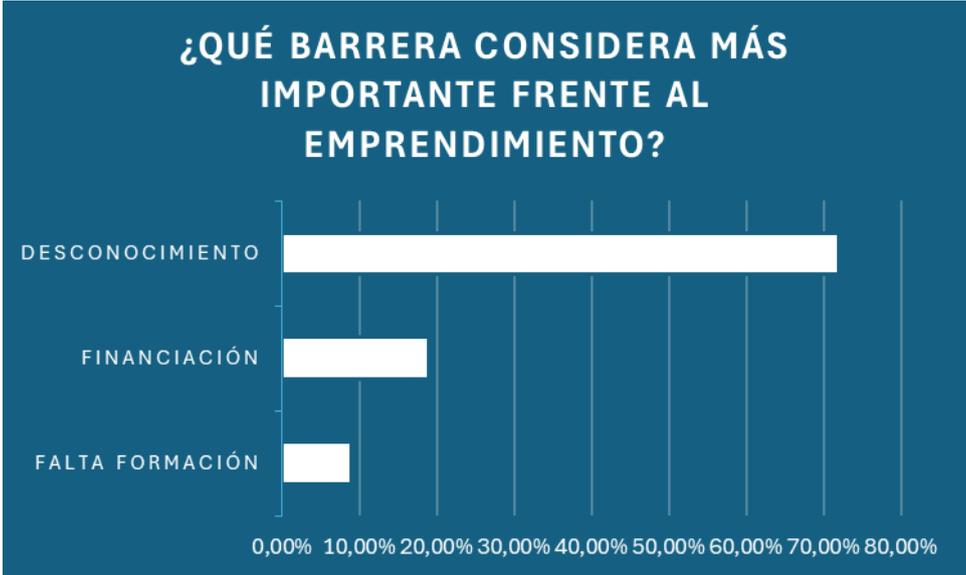
El **55% de las mujeres encuestadas no tiene conocimiento sobre las comunidades energéticas**, mientras que un **32% no está segura de conocerlas** y solo un **13% afirma estar familiarizada con el concepto**. Este resultado pone de manifiesto un desconocimiento

generalizado sobre un modelo energético que podría representar una gran oportunidad de desarrollo en el ámbito rural. El hecho de que un porcentaje significativo de las encuestadas no estén seguras de sí conoce el concepto sugiere que existe una difusión insuficiente de información accesible y comprensible sobre estas iniciativas.

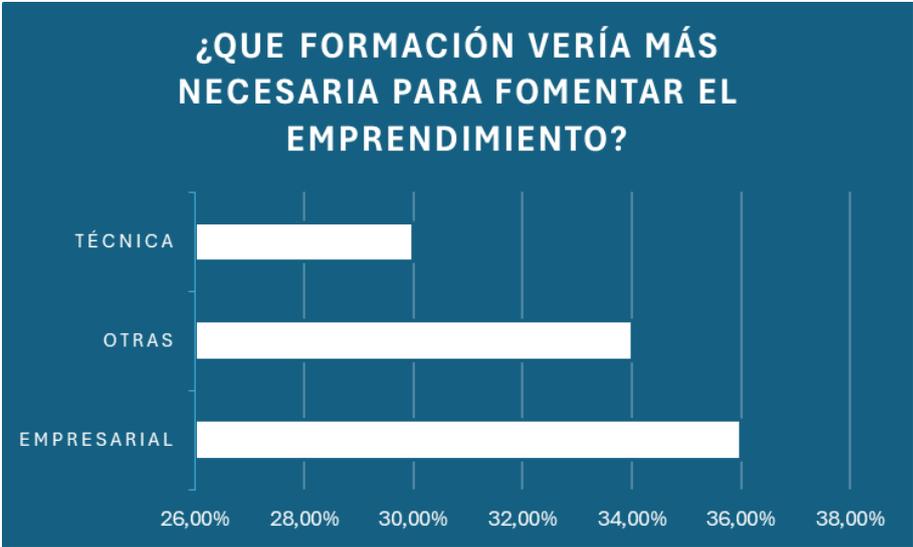


Los principales obstáculos que enfrentan las mujeres rurales de la provincia de Granada en su acceso a las energías renovables y comunidades energéticas ponen en evidencia que el **desconocimiento es el mayor impedimento, señalado por el 72% de las encuestadas**. Este dato confirma la necesidad urgente de implementar estrategias de información y sensibilización dirigidas específicamente a este grupo, ya que la falta de conocimiento limita su capacidad para aprovechar las oportunidades que ofrece este sector.

Por otro lado, la **falta de financiación representa un obstáculo para el 19%** de las mujeres encuestadas. **La falta de formación, mencionada por un 9% de las encuestadas**, aunque menos frecuente, sigue siendo una barrera relevante.

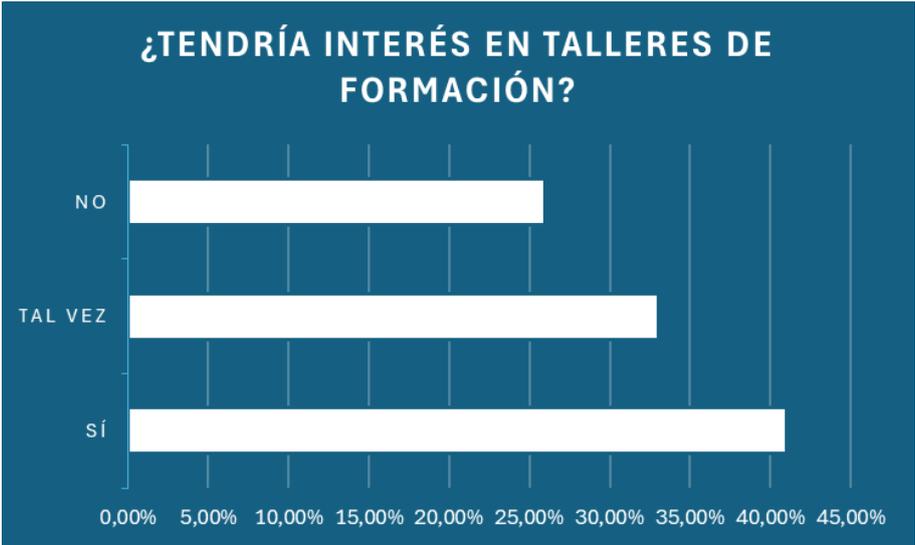


Se observa un interés diversificado en términos de formación, lo que indica que cualquier estrategia de capacitación debe ser flexible y adaptada a diversas necesidades. El **36% de las encuestadas manifiesta interés en formación empresarial**, lo que sugiere que muchas ven el autoempleo como una posibilidad, pero necesitan herramientas para gestionar un negocio en el sector de las energías renovables. Por otro lado, un **30% de las encuestadas desea capacitación técnica**, lo que indica una demanda significativa de formación en aspectos operativos de las energías renovables.



Por otro lado, el **41% de las mujeres rurales encuestadas están interesadas en participar en talleres de capacitación**, mientras que un **33% expresa una actitud de indecisión ("tal vez")** y un **26% manifiesta que no está interesada**.

Estos resultados muestran que existe una base significativa de mujeres dispuestas a formarse en energías renovables, pero también evidencian una proporción considerable de indecisión o desinterés que debe ser abordada.



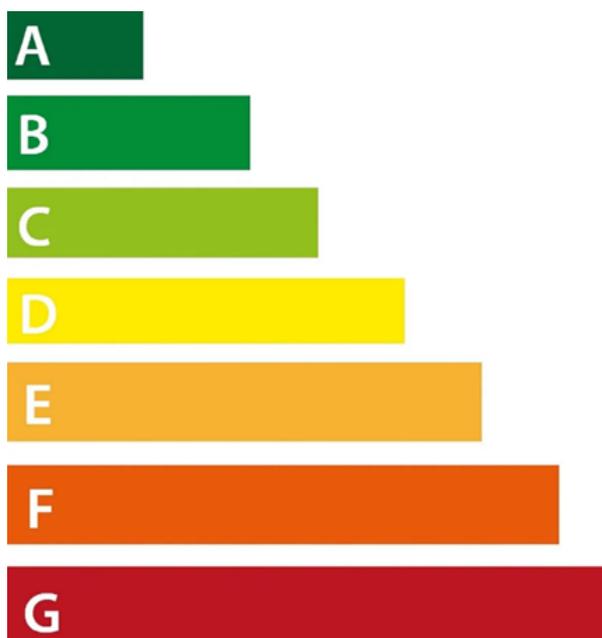
## 7.- CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

### **1. Las mujeres rurales enfrentan múltiples barreras estructurales y sociales para acceder al empleo autónomo en energías renovables**

A pesar del crecimiento del sector de energías renovables, las mujeres rurales siguen encontrando dificultades para integrarse debido a una combinación de factores estructurales y socioculturales.

La falta de acceso a la educación y capacitación técnica limita su participación en empleos relacionados con la transición energética.

Además, las responsabilidades domésticas y de cuidado siguen recayendo mayoritariamente sobre ellas, reduciendo el tiempo disponible para formación o emprendimiento. Esta realidad perpetúa su dependencia económica y restringe sus posibilidades de desarrollarse profesionalmente en sectores innovadores como el de las energías renovables.



## ***2. El desconocimiento sobre las energías renovables y las comunidades energéticas es una barrera clave***

Un alto porcentaje de mujeres rurales no conoce las oportunidades que ofrecen las energías renovables ni el concepto de comunidades energéticas, lo que les impide visualizarlo como una alternativa real de autoempleo.

La falta de información sobre los beneficios del autoconsumo, la reducción de costos energéticos y la posibilidad de generar ingresos mediante la participación en comunidades energéticas impide que más mujeres se involucren en este sector.

Además, el desconocimiento genera resistencia al cambio y desconfianza hacia las nuevas tecnologías, frenando la adopción de modelos energéticos descentralizados que podrían beneficiarles económicamente.

## ***3. Las comunidades energéticas tienen un gran potencial para el desarrollo rural y el empleo autónomo***

Las comunidades energéticas pueden dinamizar la economía rural al reducir los costos de electricidad, generar empleo local en la instalación y mantenimiento de infraestructuras energéticas y fortalecer la autonomía energética de los municipios. Sin embargo, para que estas oportunidades beneficien a las mujeres rurales, es necesario un enfoque de género en su implementación, garantizando su acceso a la toma de decisiones y promoviendo su capacitación en áreas técnicas y de gestión. Sin este enfoque, el desarrollo de estas comunidades podría seguir reproduciendo desigualdades preexistentes, limitando la participación femenina en este sector en crecimiento.

## ***4. Existen desigualdades de género en el acceso a oportunidades dentro del sector energético***

A nivel nacional, las mujeres representan solo el 18,2% de la fuerza laboral en el sector de la transición energética, con una menor presencia en roles técnicos y de liderazgo. En áreas rurales, la situación es aún más

desigual debido a la escasez de formación específica y a la persistencia de estereotipos de género que asocian los trabajos técnicos con los hombres.

La segregación ocupacional en el sector impide que las mujeres accedan a empleos de mayor remuneración y estabilidad, perpetuando la brecha de género en el empleo y el emprendimiento dentro de las energías renovables.

### ***5. La formación especializada es clave para reducir la brecha de género en el sector energético***

La falta de acceso a formación específica en energías renovables es uno de los principales obstáculos que enfrentan las mujeres rurales para integrarse en este sector. Aunque muchas están interesadas en capacitarse, encuentran dificultades como la falta de tiempo, recursos económicos y accesibilidad a programas de formación adaptados a sus necesidades.

Es fundamental desarrollar programas de capacitación flexibles, con horarios compatibles con sus responsabilidades familiares, acceso a becas y formación práctica en sus propias comunidades para facilitar su integración en el sector.

### ***6. El acceso a financiación es una barrera crítica para las mujeres autónomas en zonas rurales***

La falta de acceso a crédito y financiación es uno de los principales impedimentos para que las mujeres rurales puedan emprender en energías renovables.

A menudo, no cuentan con propiedades a su nombre que puedan utilizar como garantía para acceder a préstamos, lo que les deja en una posición de desventaja frente a los hombres.

Además, los trámites burocráticos y la falta de información sobre subvenciones y ayudas gubernamentales dificultan aún más el acceso a recursos financieros para iniciar un negocio en este sector.

***7. El modelo de autoempleo en energías renovables es viable, pero requiere políticas de apoyo específicas***

Si bien existen casos exitosos de autoempleo en el sector de energías renovables, la expansión de este modelo en zonas rurales depende de la implementación de políticas públicas que faciliten la formación, el acceso a crédito y la eliminación de trabas burocráticas.

Sin un marco normativo favorable, muchas mujeres rurales seguirán encontrando dificultades para emprender en este sector, lo que limita el impacto positivo de las energías renovables en la equidad económica y la creación de empleo.

***8. El autoempleo en energías renovables puede contribuir a la independencia económica de las mujeres rurales***

La posibilidad de generar ingresos mediante la instalación, mantenimiento y gestión de infraestructuras de energías renovables puede permitir a las mujeres rurales alcanzar una mayor autonomía económica.

Esto no solo beneficia a las mujeres individualmente, sino que también fortalece la economía local al diversificar las fuentes de ingresos y reducir la dependencia de sectores tradicionales con menor estabilidad económica.

***9. Las mujeres rurales necesitan apoyo institucional para integrarse en la transición energética***

Las políticas públicas actuales no están diseñadas para responder a las necesidades específicas de las mujeres rurales en el sector de las energías renovables.

Es necesario desarrollar programas con perspectiva de género que faciliten su acceso a formación, financiación y redes de apoyo.

También es fundamental implementar medidas que reduzcan la carga de trabajo doméstico y de cuidado para permitirles participar en proyectos de autoempleo sin que esto suponga una sobrecarga insostenible.

***10. La digitalización y la conectividad son fundamentales para fomentar el autoempleo en el sector renovable***

Aunque Internet y las herramientas digitales pueden facilitar el acceso a formación y la gestión de negocios en energías renovables, muchas mujeres rurales aún carecen de acceso a estas tecnologías.

La brecha digital sigue siendo un desafío en las zonas rurales, limitando su capacidad para emprender en un sector que cada vez depende más de la innovación tecnológica y la gestión digital de recursos energéticos.



## **8.- RECOMENDACIONES**

Las mujeres rurales se enfrentan a múltiples barreras que dificultan su acceso al autoempleo en energías renovables.

La falta de formación técnica y de conocimiento sobre el sector impide que muchas vean este área como una oportunidad viable de desarrollo económico.

Además, los obstáculos financieros y la falta de acceso a créditos o ayudas gubernamentales limitan su capacidad de inversión en negocios propios. A esto se suma la carga de trabajo doméstico y de cuidado, que reduce significativamente su tiempo disponible para formarse o emprender.

También persisten barreras culturales y de género que dificultan su inclusión en sectores tradicionalmente dominados por hombres, como el de las energías renovables.

Sin políticas de apoyo específicas que aborden estas barreras, las mujeres rurales seguirán encontrando dificultades para acceder a empleos bien remunerados y estables en la transición energética.

El desarrollo de energías renovables en zonas rurales tiene el potencial de transformar la economía local y reducir la dependencia de sectores tradicionales con menor estabilidad económica.

Las comunidades energéticas pueden ofrecer oportunidades de empleo autónomo en instalación, mantenimiento y gestión de infraestructuras energéticas, permitiendo que las mujeres rurales accedan a nuevas fuentes de ingresos.

No obstante, para que estas oportunidades sean accesibles para ellas, es fundamental implementar programas de capacitación adaptados a sus necesidades y asegurar que las políticas de transición energética incluyan un enfoque de género. La descentralización de la producción energética también puede reducir los costos de electricidad para los pequeños negocios, fomentando el emprendimiento femenino y mejorando la competitividad de las economías locales.

El autoempleo en energías renovables representa una oportunidad para que las mujeres rurales logren mayor autonomía económica. Sin embargo, para que esto sea una realidad, es necesario eliminar las barreras que limitan su acceso a formación, financiación y redes de apoyo.

Implementar programas de capacitación específicos, mejorar el acceso a tecnología y garantizar el respaldo institucional a través de políticas con perspectiva de género son estrategias clave para que más mujeres puedan integrarse en este sector.

Además, reducir la brecha digital y fomentar el uso de herramientas tecnológicas en el emprendimiento energético permitirá ampliar las oportunidades de autoempleo y mejorar la sostenibilidad económica de las comunidades rurales.



